

AVISOS

EL DÍA 23 VIERNES A LAS 7,30 CELEBRACIÓN PENITENCIAL.

HORARIO DE SEMANA SANTA 2018

Día 25 de Marzo: DOMINGO DE RAMOS.

9.30 horas de la mañana. Eucaristía.

11.30 Eucaristía con procesión de ramos por las calles de nuestro barrio. (Nos acompañará la banda de música del cuartel de Canillejas).

19.00 Eucaristía

El día 27 de Marzo se celebra la Misa Crismal en la Catedral de Nuestra Señora de la Almudena.

Día 29 de Marzo: JUEVES SANTO.

17.00 horas de la tarde. EUCARISTÍA DE LA CENA DEL SEÑOR.

22.00 horas de la noche. HORA SANTA.

Día 30 de Marzo: VIERNES SANTO.

10.00 LAUDES en nuestra parroquia y en la parroquia de la Blanca.

11.00 VIACRUCIS en la parroquia.

17.00 CELEBRACIÓN DE LA PASIÓN Y MUERTE DE JESÚS.

22.00 PROCESIÓN DEL SILENCIO CON EL SANTO CRISTO Y LA VIRGEN DOLOROSA . (Será por las calles de nuestro barrio).

Día 31 de Marzo: SÁBADO SANTO.

23.00 horas de la noche. Solemne VIGILIA PASCUAL.

Día 1 de Abril: DOMINGO DE RESURRECCIÓN

EUCARISTÍAS: 12,00h; 13,00h y 19,00h.

HOJA DOMINICAL NUESTRA SRA DEL CAMINO

QUINTO DOMINGO DE CUARESMA - CICLO B

LECTURA DEL LIBRO DE JEREMÍAS 31, 31-34

Mirad que llegan días –oráculo del Señor– en que haré con la casa de Israel y la casa de Judá una alianza nueva. No como la que hice con vuestros padres, cuando los tomé de la mano para sacarlos de Egipto: Ellos, aunque yo era su Señor, quebrantaron mi alianza –oráculo del Señor–. Si no que así será la alianza que haré con ellos, después de aquellos días –oráculo del Señor–: Meteré mi ley en su pecho, la escribiré en sus corazones; yo seré su Dios, y ellos serán mi pueblo. Y no tendrá que enseñar a su prójimo, el otro a su hermano, diciendo: Reconoce al Señor. Porque todos me conocerán, desde el pequeño al grande –oráculo del Señor–, cuando perdone sus crímenes y no recuerde sus pecados. Palabra de Dios

SALMO RESPONSORIAL 50

R.- OH, DIOS CREA EN MI UN CORAZÓN PURO

LECTURA DE LA CARTA A LOS HEBREOS 5, 7-9

Cristo, en los días de su vida mortal, a gritos y con lágrimas presentó oraciones y suplicas al que podía salvarlo de la muerte, cuando en su angustia fue escuchado. Él, a pesar de ser Hijo, aprendió, sufriendo, a obedecer. Y, llevado a la consumación, se ha convertido para todos los que le obedecen en autor de la salvación eterna. Palabra de Dios

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN JUAN 12, 20-33



En aquel tiempo, entre los que habían venido a celebrar la fiesta había algunos gentiles; éstos acercándose a Felipe, el de Betsaida de Galilea, le rogaban: Señor, quisiéramos ver a Jesús.

Felipe fue a decírselo a Andrés; y Andrés y Felipe fueron a decírselo a Jesús. Jesús les contestó: Ha llegado la hora de que sea glorificado el Hijo del Hombre. Os aseguro, que si el grano de trigo no cae en tierra y muere, queda infecundo; pero si muere, da mucho fruto. El que se ama a sí mismo, se pierde, y el que se aborrece a sí mismo, se guardará para la vida eterna. El que quiera servirme, que me siga y donde esté yo, allí también estará mi servidor; a quien me sirva el Padre le premiará. Ahora mi alma está agitada y, ¿qué diré?: Padre líbrame e esta hora. Pero si por esto he

venido, para esta hora. Padre glorifica tu nombre.

Entonces vino una voz del cielo: Lo he glorificado y volveré a glorificarlo. La gente que estaba allí y lo oyó decía que había sido un trueno; otros decían que le había hablado un ángel.

Jesús tomó la palabra y dijo: Esta voz no he venido por mí, sino por vosotros. Ahora va a ser juzgado el mundo; ahora el Príncipe de este mundo va a ser echado fuera. Y cuando yo sea elevado sobre la tierra atraeré a todos hacia mí.

Esto lo decía dando a entender la muerte de que iba a morir. Palabra del Señor.

LA HORA DE JESÚS

El evangelio de este domingo quinto de cuaresma nos sitúa en el bullicio de las fiestas de Pascua (Jn 12, 20-33). Hay muchos peregrinos que han llegado hasta Jerusalén. Entre ellos hay algunos gentiles. Pueden ser judíos que viven en la diáspora. O tal vez, paganos, procedentes del mundo griego, que miran con simpatía la cultura y la fe de los hebreos.

Parece que han oído hablar de Jesús. Por eso se acercan a Felipe, uno de los apóstoles que lleva nombre griego. El texto indica que se dirigen a él con un ruego respetuoso: “Señor, quisiéramos ver a Jesús”. Felipe lo consulta con Andrés, el otro apóstol con nombre griego. Y ambos se lo comunican a Jesús.

Nos resulta simpática esa función de puente que realizan los dos apóstoles. Parece un anticipo de lo que se espera de todos los cristianos: acercar a Jesús a los que desean conocerlo. Pero más interesante es la petición de aquellos peregrinos gentiles. Como ellos, son muchos los que también ahora quisieran ver a Jesús.

EL GRANO DE TRIGO

En este episodio hay un segundo acto. Al oír el mensaje que le transmiten sus discípulos, Jesús parece sumergirse en una profunda meditación. Es como si el deseo de los gentiles fuera para él una señal del cielo. La señal esperada. En ese momento comprende que ha llegado su hora. En ella se cumplen a la vez su entrega y su glorificación.

Por una parte, la entrega. Su entrega no es una fatalidad impuesta por el destino. Es un acto querido y aceptado, por el que Jesús se conforma generosamente con la voluntad del Padre. La hora de su entrega es la de su muerte y la hora de su fecundidad. “Si el grano de trigo no cae en tierra y muere, queda infecundo, pero si muere da mucho fruto”.

Y por otra parte, la glorificación. A la meditación de Jesús sigue la oración: “Padre, glorifica tu nombre”. Y a la súplica del Hijo responde la voz del Padre: “Lo he glorificado y volveré a glorificarlo”. El nombre

de Dios es glorificado por la fidelidad del Hijo, obediente hasta la muerte y una muerte de cruz.

ELEVADO SOBRE LA TIERRA

Hay un tercer acto en este relato evangélico. Los griegos querían ver a Jesús. Pero seguramente han de pertenecer al grupo bienaventurado de los que creerán si haber visto. En todos ellos piensa Jesús en ese momento:

- “Cuando yo sea elevado sobre la tierra atraeré a todos hacia mí”. Como la noche en que habló con Nicodemo, Jesús recuerda la imagen de la serpiente elevada en alto por Moisés. También Él será elevado para atraer las miradas de la humanidad y para ofrecer a todos los dones de la salvación y de la gracia.

- “Cuando yo sea elevado sobre la tierra atraeré a todos hacia mí”. El contexto evoca a los gentiles que deseaban verlo. Pero Jesús no sólo ha de atraer a los paganos, a los alejados y a los incrédulos. También los que nos decimos creyentes hemos de volver nuestros ojos hacia él para aprender su camino y aceptar la verdad de su vida.

- “Cuando yo sea elevado sobre la tierra atraeré a todos hacia mí”. Que la multitud de los llamados no nos haga olvidar nuestra propia vocación a la fe. Por cada uno de nosotros ha muerto Jesús. Por mí ha sido elevado en alto para atraer mi mirada, cada vez que mis ojos se desvían de Él. Él es la luz del mundo. Y la luz para mi existencia.

- Señor Jesús, tú nos has dicho que “el que se ama a sí mismo se pierde”. Que la entrega de tu vida por nosotros ilumine nuestro camino y nos ayude a comprender la grandeza de amar a los demás como tú nos has amado. Amén.

